

IECI

Inventario de Estrés Cotidiano Infantil



M.^a V. Trianes
M.^a J. Blanca
F. J. Fernández-Baena
M. Escobar
E. F. Maldonado



IECI

Inventario de Estrés Cotidiano Infantil

**M.^a V. Trianes, M.^a J. Blanca, F. J. Fernández-Baena,
M. Escobar y E. F. Maldonado**

MANUAL



hogrefe

Madrid, 2011

Obra galardonada con el XV Premio Hoguefe TEA Ediciones, 2010

Copyright © 2011 by Hoguefe TEA Ediciones, S.A.U., España.

Diseño y maquetación de interiores: La Factoría de Ediciones, S.L. (Madrid)

ISBN: 978-84-15262-08-4.

Depósito legal: M-18561-2011.

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del «Copyright», bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo públicos.



Índice

<i>Prólogo</i>	5
1. Ficha técnica	7
2. Introducción	9
3. Fundamentación teórica	11
3.1. El estrés infantil: marco conceptual y evaluación.	11
3.2. Estrés e inadaptación socioemocional.	12
4. Descripción de la prueba	15
5. Normas de aplicación, corrección e interpretación	17
5.1. Normas de aplicación generales.	17
5.2. Normas de aplicación específicas	17
5.3. Normas de corrección y puntuación	20
5.4. Normas de interpretación.	23
5.5. Utilidad del IECI en el contexto psicoeducativo y clínico.	24
6. Fundamentación estadística	25
6.1. Descripción de la muestra de tipificación	25
6.2. Características psicométricas de la prueba	26
6.2.1. Validez de contenido	26
6.2.2. Validez de constructo.	29
6.2.3. Análisis de los ítems.	31
6.2.4. Fiabilidad.	32
6.2.5. Pruebas de validez externa.	33
6.2.6. Diferencias según el sexo y el curso escolar.	42
<i>Agradecimientos</i>	47
<i>Referencias</i>	49
Anexo 1. Baremos	53

La visualización de estas páginas no está disponible.

Si desea obtener más información
sobre esta obra o cómo adquirirla
consulte:

www.teaediciones.com



1. Ficha técnica

Nombre: *Inventario de Estrés Cotidiano Infantil, IECI.*

Autores: M.^a V. Trianes, M.^a J. Blanca, F. J. Fernández-Baena, M. Escobar y E. F. Maldonado.

Procedencia: Hogrefe TEA Ediciones (2011).

Aplicación: Individual o colectiva.

Ámbito de aplicación: De 1º a 6º de E. Primaria (6 a 12 años aproximadamente).

Duración: Entre 15 y 25 minutos.

Finalidad: Evaluación del estrés cotidiano.

Baremación: Percentiles y puntuaciones T por sexos y cursos escolares.

Material: Manual y ejemplar autocorregible.



2. Introducción

El estrés cotidiano infantil es un campo de estudio reciente que, aunque respaldado por enfoques y modelos teóricos desde diversas disciplinas científicas, todavía no cuenta con instrumentos específicos para su evaluación en lengua española. Atendiendo a esta realidad, se ha desarrollado el *Inventario de Estrés Cotidiano Infantil* (IECI) como una herramienta para evaluar este constructo, con objeto de realizar acciones de detección, prevención e intervención, así como estudios de investigación sobre la incidencia y las repercusiones del estrés cotidiano en los escolares.

Una de las principales aportaciones del IECI es que se dirige a la evaluación de niños con edades comprendidas entre 6 y 12 años, a diferencia de las medidas disponibles en el mercado que están destinadas a población adolescente o adulta. Otra aportación relevante es que se centra en la evaluación del estrés cotidiano (p. ej., pequeñas contrariedades o preocupaciones que suceden con mucha frecuencia, como exceso de actividades extraescolares, discusiones con familiares, etc.) a diferencia de otros instrumentos disponibles en lengua española, como el *Inventario de Acontecimientos Vitales en Infancia y Adolescencia* (Moreno y Del Barrio, 1992) o el *Inventario de Acontecimientos Vitales Estresantes* (Oliva, Jiménez, Parra y Sánchez-Queija, 2008), que evalúan acontecimientos vitales (sucesos de menor frecuencia que implican cambios muy relevantes en la vida del individuo, como el divorcio de los padres, el nacimiento de un hermano, el fallecimiento de un familiar próximo, etc.). La investigación ha puesto de manifiesto que los acontecimientos cotidianos tienen mayor relevancia para la salud que los vitales (Seiffge-Krenke, 2000; Wagner, Compas y Howell, 1988), dado que su variedad y continuidad en el tiempo merman la capacidad de afrontamiento de la persona, haciéndola más vulnerable (Fierro, 2002; Trianes, 2002).

El desarrollo del IECI es fruto de un proceso secuenciado en diversas fases. En la fase inicial, se partió de una versión con 48 ítems que se aplicó a una amplia muestra (Escobar, Trianes y Fernández-Baena, 2008; Maldonado *et al.*, 2008). En una segunda fase, se realizó una depuración de los ítems a partir del análisis de las propiedades psicométricas del inventario. El resultado obtenido fue una versión de 25 ítems, compuesta por 12 ítems para evaluar el estrés cotidiano relacionado con los problemas de salud y psicósomáticos, 6 ítems relacionados con el ámbito escolar y 7 ítems con el ámbito familiar (Trianes *et al.*, 2009), sobre los que el escolar debía informar de la ocurrencia o no de los acontecimientos estresantes durante el último año. A partir de la aplicación del inventario a una muestra de sujetos más amplia y de nuevos análisis estadísticos se ha obtenido la versión definitiva de 22 ítems que aquí se presenta.

El IECI es un instrumento fácil de aplicar, breve, con una rigurosa fundamentación teórica y con adecuadas propiedades psicométricas, que cubre una demanda existente en el mercado en lengua española para la evaluación del estrés cotidiano en niños de 6 a 12 años, es decir, el ámbito de la Educación Primaria. El IECI proporciona una puntuación total de estrés cotidiano (Estrés total) y tres puntuaciones parciales relativas a problemas de salud y psicósomáticos (Salud), al ámbito escolar (Escolar) y al familiar (Familiar), puntuaciones que son de utilidad para los profesionales clínicos y educativos.



3. Fundamentación teórica

3.1. El estrés infantil: marco conceptual y evaluación

El estrés cotidiano puede definirse como las demandas frustrantes e irritantes que acarrea la interacción diaria con el medio ambiente (Kanner, Coyne, Schaefer y Lazarus, 1981). Se trata de sucesos, problemas, preocupaciones y contrariedades de alta frecuencia, baja intensidad y alta predictibilidad que pueden alterar el bienestar emocional y físico del individuo (Seiffge-Krenke, 2007). Estos sucesos o circunstancias se denominan estímulos estresantes o estresores.

La evaluación del estrés cotidiano en la población infantil ha seguido principalmente tres enfoques, atendiendo a las concepciones clásicas del estrés: a) estrés como estímulo (Holmes y Rahe, 1967), que se centra en evaluar los estresores que pueden ser dañinos o amenazadores y que pueden alterar el funcionamiento del organismo o el bienestar y la integridad psicológica del niño; b) estrés como respuesta (Selye, 1978), que se centra en evaluar las respuestas fisiológicas del sujeto frente a los estímulos estresantes (p. ej., cambios de apetito y molestias en el estómago) y también las emocionales (p. ej., irritabilidad, miedo y preocupación) o conductuales (p. ej., comportamientos negativos en las relaciones interpersonales con iguales y profesores) (Escobar, Blanca, Fernández-Baena y Trianes, en prensa; Fimian, Fastenau, Tashner y Cross, 1989); c) estrés como relación acontecimiento-reacción (Lazarus y Folkman, 1986), que incluye la percepción o valoración cognitiva del propio sujeto, partiendo de que la reacción al estrés depende de cómo se percibe la situación, más que del tipo de situación en sí (Trianes, 2002).

El IECI se centra en la evaluación de los estímulos estresores y de las respuestas psicofisiológicas, emocionales, cognitivas o conductuales que se emiten en la infancia al sufrir la acción de dichos estresores. Se compone de un listado de acontecimientos negativos de tipo autoinforme, en el que los sujetos responden si les han ocurrido o no. La elección de este formato de autoinforme para la evaluación de los estresores cotidianos en población escolar; a diferencia de otras formas de evaluación como la entrevista, posee la ventaja de que es más fácil de aplicar, de corregir y de interpretar, pudiendo además ser complementado con otros instrumentos de evaluación. Igualmente, posibilita la aplicación colectiva lo que permite la evaluación e intervención psicoeducativa en muestras amplias.

En población escolar, los estresores de naturaleza cotidiana se agrupan en tres ámbitos principales: salud, escuela y familia (Trianes, 2002; Trianes y Escobar, 2009). En el ámbito de la salud se hallan sucesos tales como las situaciones de enfermedad, los procedimientos médicos (Bailly, Wertz, Devos, Veignie y Turck, 2004; Fernández y López, 2006; Trianes, 2002) y la preocupación por la imagen corporal (Byrne, Davenport y Mazanov, 2007; Seiffge-Krenke, 2007). Por este motivo, en el IECI se han incluido 8 ítems que reflejan problemas de salud pero que se producen con frecuencia en los niños sanos, abarcando también aspectos

de la propia imagen corporal dado que en la sociedad actual ésta adquiere una importancia creciente y demanda muchos esfuerzos por mantenerla dentro de los cánones vigentes.

Respecto al ámbito escolar, los acontecimientos sucedidos en este contexto adquieren importancia como fuente generadora de estrés porque producen un impacto negativo en el desarrollo emocional. Se contemplan estresores tales como problemas en la interacción con los profesores, dificultades en la realización de las tareas académicas, realización de exámenes, presiones académicas, bajas calificaciones escolares, cometer errores ante los compañeros y exceso de actividades extraescolares (Hjern, Alfvén y Ostberg, 2008; Kearney, Cook y Chapman, 2007; Lehman y Repetti, 2007; Trianes 2002). También se incluyen estresores relativos a las dificultades en las relaciones con los iguales, como falta de aceptación por parte de los demás, peleas y situaciones de ridiculización o burla (Lehman y Repetti, 2007; Oros y Vogel, 2005). En el IECI se han incluido 7 ítems que abarcan los estresores relacionados con este ámbito, centrados en la percepción de dificultades en la concentración, el bajo rendimiento escolar, la exigencia excesiva por parte de los profesores, las dificultades de relación entre compañeros, etc.

En cuanto al ámbito familiar, la literatura especializada destaca estresores como las dificultades económicas (Duncan, Brooks-Gunn y Klebanov, 1994), la falta de supervisión por parte de los padres, la soledad en el hogar (Lau, 2002; Leung, Robson, Cho y Lim, 1996) y las peleas frecuentes entre hermanos (Spirito, Stark, Grace y Stamoulis, 1991). En este aspecto se han incluido 7 ítems que evalúan situaciones cotidianas como el pasar poco tiempo con los familiares, las altas exigencias por parte de los padres, las peleas entre hermanos, las dificultades económicas, etc.

La investigación ha demostrado que estas tres fuentes de estrés no son entidades independientes sino que existen influencias recíprocas entre ellos (Flook y Fuligni, 2008; Lehman y Repetti, 2007). Por ejemplo, se ha constatado que sufrir estresores familiares, como discusiones con los padres y otros miembros de la unidad familiar o el exceso de demandas por parte de los padres, se vincula a problemas en el ámbito escolar, como dificultades de comprensión, suspender exámenes, no realizar los deberes o absentismo escolar (Flook y Fuligni, 2008). La misma predicción se obtiene para el estrés escolar, hallándose relación con el estrés familiar hasta cuatro años después.

3.2. Estrés e inadaptación socioemocional

El estrés cotidiano es una variable relevante en el desarrollo infantil y en el de los adolescentes porque los altos niveles de estrés cotidiano se asocian con problemas de inadaptación socioemocional (Escobar *et al.*, 2008; Fernández-Baena, 2007; Jose y Ratcliffe, 2004; Seiffge-Krenke, 2000). Se ha encontrado que el estrés cotidiano puede producir un impacto más negativo en el desarrollo emocional de los escolares que el estrés causado por acontecimientos vitales (Seiffge-Krenke, 2000; Wagner *et al.*, 1988). Atendiendo al modelo integrativo de estrés psicosocial de Wagner *et al.*, (1988), se advierte que estos acontecimientos vitales predicen estresores cotidianos, los cuales a su vez predicen la aparición de sintomatología socioemocional.

En relación con los distintos ámbitos mencionados, los niños que sufren estresores cotidianos relacionados con la salud, como enfermedades o visitas frecuentes al hospital, se hallan en riesgo de desarrollar problemas de índole internalizada como ansiedad, depresión, sentimientos de incapacidad, bajo autoconcepto y pobre autoestima (Bailly *et al.*, 2004; Lau, 2002; Turner 1998). También pueden presentar otros problemas de conducta tales como irritabilidad, testarudez, inquietud, conductas de inmadurez y dependencia (Lau, 2002). Igualmente, sufrir estresores relacionados con la salud se vincula a niveles alterados en la ratio cortisol DHEA-s (Maldonado *et al.*, 2008; Trianes *et al.*, 2009). Respecto a las variables familiares, se ha consta-



tado que los padres de niños con problemas de salud presentan a su vez mayores niveles de estrés familiar (Trianes *et al.*, 2009; Turner, 1998). Otros estresores relativos a la preocupación por la imagen corporal también tienen repercusiones, principalmente en forma de sintomatología internalizada, relacionadas con una baja autoestima (Seiffge-Krenke, 2007).

Respecto al ámbito escolar, la vivencia de estresores relativos al proceso de enseñanza y aprendizaje se asocia a diversos síntomas internalizados como ansiedad ante los exámenes, incremento de la tensión, irritabilidad, sentimientos de incapacidad e inseguridad, desconfianza y tristeza (Hjern *et al.*, 2008; Trianes, 2002). Otros estresores escolares relativos a dificultades en las relaciones con los iguales y rechazo socio-métrico se vinculan a una amplia variedad de sintomatología internalizada, como bajo autoconcepto, baja autoestima, ansiedad y depresión (Escobar, Fernández-Baena, Miranda, Cowie y Trianes, 2011; Escobar, Trianes, Fernández-Baena y Miranda, 2010; García-Bacete, Sureda y Monjas, 2010) y también a quejas somáticas (Hjern *et al.*, 2008). Los estresores escolares también se asocian con mayores dificultades para ajustarse al contexto escolar como el bajo rendimiento académico y la actitud hostil hacia el colegio y el profesorado (Escobar *et al.*, 2008; Trianes *et al.*, 2009).

Respecto al ámbito familiar, cabe destacar que el sistema familiar es una importante fuente de afecto y protección frente a las dificultades diarias (Trianes y Escobar, 2009). No obstante, también en este sistema algunos niños tienen que hacer frente a determinados estresores cotidianos, como la soledad en el hogar y la falta de contacto con la familia extensa (Lau, 2002; Leung *et al.*, 1996). Ambos suponen un riesgo de desarrollar problemas emocionales de naturaleza internalizada, como estados de aislamiento, tristeza y depresión. Igualmente, los escolares que pasan largas jornadas sin la supervisión de adultos presentan peor ajuste escolar y un inferior rendimiento académico. Otro importante estresor familiar está relacionado con las dificultades económicas, que pueden causar tensión, ansiedad y depresión (Duncan *et al.*, 1994) y generan mayores niveles de estrés en el núcleo familiar (Lau, 2002; Trianes, 2002). A su vez, las peleas entre hermanos son otra fuente de estrés en la infancia que puede originar riesgos de desarrollar sentimientos de temor y ansiedad (Trianes, 2002). Finalmente, los estresores familiares relativos a la exigencias parentales se asocian con desajuste escolar (Flook y Fuligni, 2008).

Las consecuencias analizadas en este apartado justifican la selección de las variables e instrumentos que se han empleado para obtener las pruebas de validez externa del instrumento. Se han seleccionado así instrumentos que evalúan variables socioemocionales y otras que implican una desviación del desarrollo saludable como consecuencia del estrés sufrido.

La visualización de estas páginas no está disponible.

Si desea obtener más información
sobre esta obra o cómo adquirirla
consulte:

www.teaediciones.com

El IECI, *Inventario de Estrés Cotidiano Infantil*, es un instrumento muy oportuno porque viene a ofrecer una ayuda de gran utilidad para los profesionales que trabajan con niños de 6 a 12 años, tanto en el campo de la clínica como en el educativo.

Destaca por poner el énfasis en los estresores cotidianos, es decir, no en acontecimientos vitales traumáticos, que por su propia naturaleza, son menos frecuentes y más evidentes, sino en esa multitud de pequeñas dificultades del día a día que pueden estar pesando sobre los niños sin que seamos conscientes de ello.

Los autores del IECI forman un equipo interdisciplinar en el que se integran diversas ramas científicas (clínica, pedagogía, metodología, psicobiología) y ello redunda en un producto en el que se aúnan la utilidad práctica, la relevancia científica, el rigor metodológico y hasta las repercusiones fisiológicas.

El IECI ganó el Premio Hogrefe TEA Ediciones “Nicolás Seisdedos” en su edición de 2010 por sus excelentes propiedades psicométricas y por su originalidad y utilidad.

Grupo Editorial Hogrefe

Göttingen · Berna · Viena · Oxford · París
Boston · Ámsterdam · Praga · Florencia
Copenhague · Estocolmo · Helsinki · Oslo
Madrid · Barcelona · Sevilla · Bilbao
Zaragoza · São Paulo · Lisboa

www.hogrefe-tea.com

ISBN 978-84-15262-08-4

